



C/ San Francisco 8
09003 BURGOS
mesa.inmigrantes@archiburgos.es
www.archiburgos.es/inmigrantes



Círculo de Silencio - 115

MANIFIESTO CÍRCULO 10 julio 2023

Vuestra indiferencia nos mata

Hace tres semanas, el 20 de junio, celebrábamos el Día Internacional de las Personas Refugiadas. Realmente, teníamos poco que celebrar... Unos días antes, el 13 de junio, se hundió al sur de las costas de Grecia un barco pesquero que llevaba a bordo entre 400 y 700 personas, de las cuales 106 sobrevivieron, 79 fueron encontradas muertas, y el número de desaparecidas está entre las 200 y las 500, imposible de saber. Según los supervivientes, todos ellos varones, la bodega del barco iba llena de mujeres y niños. El barco estaba localizado, se sabía el riesgo que corría, y no se actuó a tiempo. Además, los supervivientes han sido aislados para que no puedan hablar con nadie.

Pero sin ir tan lejos, otros dos sucesos de menos resonancia han tenido lugar recientemente frente a las costas españolas, en la "ruta hacia Canarias". El 23 de junio fallecían 36 personas en un barco que se hundió entre Marruecos y España, mientras ambos países discutían de quién eran aquellas aguas. Y el 1 de julio han fallecido otras 51 personas en una lancha neumática que se dirigía hacia Canarias y estuvo 8 días a la deriva; solo ha habido 4 supervivientes.

No deja de llamar la atención la comparación con lo sucedido en otra desgracia reciente, la explosión del minisubmarino Titán en el intento de llegar a los restos del buque Titanic, frente a las costas de Norteamérica, también a finales de junio. Todo el mundo estuvo pendiente del intento de rescate de los cinco pasajeros, con numerosos barcos y todo tipo de medios tecnológicos. Lo cual nos demuestra que hay personas de primera, de segunda... y otras que no son consideradas ni personas.

Según la Organización Internacional de las Migraciones, en 2022 hubo al menos 5.909 muertes de inmigrantes en tránsito por el mundo; de ellas, 1.172 fueron intentando llegar a España, el 20%: un muerto cada 7 horas y media. 561 en la ruta canaria, 566 en la ruta mediterránea, 45 intentando entrar en Ceuta y Melilla. Y en lo que va de este año 2023, en los primeros seis meses, al menos 951 personas han fallecido en la frontera sur de España. Estas son las cifras conocidas de la tragedia; sin duda, serán mucho mayores. Sabemos que hay varias causas que confluyen en estos hechos: la pobreza y la violencia en los países de origen, el negocio criminal de las mafias... pero también la indiferencia de la Unión Europea y de sus estados. No hacemos lo que está en nuestras manos. No cumplimos con la ley del mar. Como mucho, lamentamos las tragedias y las olvidamos al día siguiente. La indiferencia también mata.

Nos unimos al comunicado de los obispos españoles en junio, que decía así: *Hemos vivido con perplejidad el conocimiento de una desgracia que debe ser esclarecida y en cuya responsabilidad coinciden tantos factores sobre los que se puede incidir: la falta de futuro en países de origen, el execrable lucro de las mafias y las políticas y leyes europeas, así como la mentalidad de rechazo al migrante que se va extendiendo en la sociedad. Abogamos por unas políticas y leyes que garanticen vías legales y seguras para los flujos migratorios, así como la humanización de los protocolos de salvamento marítimo que priorice la vida de las personas.*

Y por nuestra parte, ya que estamos en periodo electoral, reclamamos a nuestros próximos gobernantes que, por justicia y por humanidad, pongan todos los medios necesarios para una mejor protección de las personas y para evitar futuras tragedias.